

tula, y por éste á Varsovia, el trigo y la avena, trayendo ademas una cantidad considerable de ganado.

En seguida se pensó en pasar el gran rio, que dividia á la capital en dos mitades; pero lluvioso el tiempo unas veces y otras frio, lo cual era la peor de las condiciones atmosféricas en semejante pais, no permitia ni echar un puente, ni pasar sobre el hielo, porque sin estar helado el Vistula, arrastra enormes témpanos. Enviáronse destacamentos de caballería ligera á lo largo de las orillas, para que se apoderasen de las barcas que el enemigo no hubiese tenido tiempo de echar á pique, de este modo se reunió en Varsovia cierto número de ellas, pero como aun no se podia echar un puente á causa del hielo, que la corriente arrastraba con violencia, se intentó por algunos destacamentos pasar en lanchas. Se necesitaba todo el atrevimiento que da la costumbre de vencer, para que nuestros generales y soldados intentasen semejante operacion, porque aquellos destacamentos trasladados unos detras de otros, podian ser cogidos, antes que se aumentase su número hasta poder defenderse; pero así que el general ruso que mandaba la vanguardia vió que los nuestros empezaban á pasar, dió la voz de alarma, abandonó el arrabal de Praga, y se retiró hácia el rio Narew, línea militar cuya direccion daremos pronto á conocer, y que se halla á algunas leguas de Varsovia. Apresuráronse nuestras tropas á aprovecharse de aquella circunstancia, una division del cuerpo de Davout pasó á la orilla opuesta del Vistula, tomó á Praga y avanzó hasta Jablona. A todo esto los hielos que arras-

traba el Vistula no eran tantos como antes, y gracias á la intrepidez de los marinos de la guardia, así como al celo de los barqueros polacos, al cabo de pocos dias se habian construido puentes de barcas, pudiendo pasar Davout con todo su cuerpo á la orilla derecha, situarse en Praga, y aun mas allá en una fuerte posicion sobre el Narew. El cuerpo de Lannes fué á desquitarse en Varsovia de las privaciones que sufrió al volver á subir el Vistula, y el mariscal Augereau le reemplazó, tomando posiciones mas abajo de Varsovia, en Utrata, frente por frente á Modlin, es decir de la confluencia del Narew y el Vistula. Su cuerpo sufría allí mucho, y solo se alimentaba con el pan que Lannes y Murat le enviaban de Varsovia, con un esmero propio de buenos camaradas.

Mientras se realizaba el paso del Vistula en Varsovia; el mariscal Ney se dirigió por Gnesen é Inowraclaw hácia Thorn, poblacion ocupada por el cuerpo prusiano de Lestocq, que se componia de quince mil hombres, aun despues de dejar guarniciones en Graudenz y Dantzig. El mariscal Ney se acercó á Thorn, que al contrario de Varsovia, se halla en la orilla derecha del Vistula, y solo tiene en la izquierda un simple arrabal: un gran puente, que descansaba sobre arcos de madera, y se apoyaba en una isla, unia las dos orillas; pero el enemigo casi lo hubiera destruido, teniendo el mariscal Ney que avanzar con una simple cabeza de columna, y reconocer las orillas del Vistula, en compañía del coronel Savary, comandante del regimiento número 44 de línea. Thorn está situado en la frontera que separa el pais slavo del aleman, y las dos poblaciones, enemigas en

todos tiempos, lo eran mucho mas entonces, estando á punto de venir á las manos cuando llegaron los franceses. Asi es que los barqueros polacos ayudaron á las tropas del mariscal Ney, y le llevaron suficientes barcas para trasportar algunos centenares de hombres. El coronel Savary, con un descamto de su regimiento, y algunas compañías del 69 de línea y el 6.º de ligeros, entró en aquellas barcas, y empezó á cruzar el rio, navegando entre enormes témpanos de hielo, en presencia del enemigo que le esperaba en la orilla opuesta. Asi que se acercó, rompió el fuego de fusilería, siendo tanto mas incómodo, cuanto que el hielo, mas condensado en las orillas que en medio del rio, no permitia á las barcas abordar. Unos barqueros alemanes trataron de unir sus esfuerzos á los obstáculos del sitio, para impedir que los franceses desembarcasen; pero al ver esto los barqueros polacos, mas atrevidos y numerosos que los alemanes, se arrojaron sobre estos, los rechazaron, y entrando en el agua hasta medio cuerpo, empujaron las barcas hácia la orilla, bajo el fuego de los prusianos. Los cuatrocientos franceses que iban en ellas, saltaron al instante en tierra, corriendo hácia el enemigo, y enviadas las barcas al otro lado del Vístula, no tardaron en conducir nuevos destacamentos, apoderándose de Thorn las tropas de Ney.

Despues de aquel hecho atrevido, y llevado á cabo con tan buena fortuna, Ney se dedicó á disponer las cosas de modo que tanto él como los cuerpos que fuesen á unirsele, pudieran situarse en Thorn. Lo primero que hizo fué reparar el puente, lo cual no costó mucha dificultad, en atencion

á que no lo habian destruido del todo, y en seguida, viendo que allí habia muchas barcas, porque la navegacion es mas activa en la parte baja del Vístula que en la alta, reunió las que creyó necesarias, y las envió á Varsovia, y á los puntos intermedios, especialmente Utrata, donde las necesitaba en gran manera el mariscal Augereau, para poder trasportar sus víveres. Despues se ocupó en hacer en Thorn lo que ya se habia hecho en Posen y Varsovia, es decir crear provisiones de víveres, hospitales, y toda clase de establecimientos, conduciendo por medio de la navegacion los grandes recursos que habia en Bromberga, poblacion situada en el canal de Nackel, á poca distancia de Thorn. Ney formó en seguida los siete regimientos de que se componia su cuerpo de ejército al rededor de Thorn, colocándolos como los rayos que van á parar á un centro, y en la circunferencia la caballería ligera, á fin de librarse de los cosacos, que son unos batidores tan activos como incómodos.

Cuando Napoleon supo que, gracias al celo y la osadía de sus lugartenientes, era dueño del curso del Vístula en dos puntos tan principales como Thord y Varsovia, paralizó el plan de operaciones que habia formado para fines del otoño, pues conocia lo bastante el estado del pais y la accion que las lluvias egercian sobre aquel suelo arcilloso, para no decidirse á tomar cuarteles de invierno. Antes sin embargo queria dar á los rusos un golpe, sino decisivo, suficiente á lo menos para rechazarlos hasta el Niemen, y que él pudiera tomar sus cuarteles de invierno á lo largo del Vístula. A fin de que se comprendan mejor los movimientos

que meditaba, daremos una idea exacta de los sitios, y de las posiciones que el enemigo habia ocupado en ellos.

Cuando el rey de Prusia fué rechazado del rio Oder, se dirigió hácia el Vistula; pero rechazado allí tambien, se retiró á Königsberg, situado á orillas del Pregel, de suerte que hallándose en aquella estremidad de su reino, le quedaba que defender, de acuerdo con los rusos, el espacio comprendido entre el Vistula y el Pregel. El terreno presenta allí los mismos caracteres que entre el Elba y el Oder, y entre el Oder y el Vistula, es decir, una larga cordillera de dunas paralelas al mar, que retienen las aguas y son causa de que se formen una porcion de lagos, que se estienden desde el Vistula al Pregel. Esos lagos corren, unos directamente hácia el mar por medio de riachuelos que van á desaguar en él, y otros hácia lo interior del pais, por una multitud de arroyos, tales como el Omulew, el Orezyc y el Ukra, que desaguan en el Narew, y con este en el Vistula. Aquel pais singular, comprendido entre el Vistula y el Pregel, tiene dos vertientes, una que mira hácia el mar, es alemana, fué colonizada antiguamente por la orden teutónica, y está muy bien cultivada; y otra que mira á lo interior, poco habitada, poco cultivada, cubierta de espesas arboledas, y casi impenetrable en el invierno: es decir que en la parte de mar habia recursos, y en lo interior no se encontraba otra cosa que obstáculos y falta de medios de subsistencia. En la embocadura del Vistula y el Pregel, hay dos grandes poblaciones comerciales, que son Dantzic en la primera, y Königsberg en la segunda, llenas en la época de que ha-

blamos de recursos inmensos, sacados del pais, ó de los que los ingleses habian llevado y estaban llevando todos los dias. Perfectamente fortificada Dantzic, y provista de una guarnicion numerosa, no podia caer en poder nuestro sino al cabo de un largo sitio; por manera que para los rusos y prusianos era un punto de apoyo, de gran importancia en la parte baja del Vistula, y hacia que fuese precaria nuestra instalacion en la parte alta, permitiendo siempre al enemigo poder pasar aquel rio hácia nuestra izquierda, y amenazarnos por la espalda. Mal fortificada Königsberg, pero defendida por la distancia, contenia los últimos recursos de Prusia, en material, municiones, dinero, oficiales y soldados, era el principal depósito del enemigo, y su medio de comunicacion con los ingleses. Entre Dantzic y Königsberg se entiende una gran laguna llamada Friche-Haff, parecida á las de Venecia y Holanda, y formada con lo mismo que ha producido todos los fenómenos de aquel territorio, esto es la acumulacion de arenales, que colocados en un largo banco paralelo á la orilla, separan las aguas llovedizas de las marítimas, formando un mar intermedio. El mismo fenómeno se observa en la embocadura del Oder con el nombre de Grosse-Haff, y en la del Niemen con el de Curische-Haff. Además de Dantzic y Königsberg, otras poblaciones comerciales, como Mariemburgo, Elbinga y Brannsb erga, situadas en derredor de Friche-Haff, presentan un cordon de ricas y populosas ciudades, siendo todo lo que quedaba á Federico Guillermo, de la monarquía prusiana. El referido monarca, situado en Königsberg, habia esparcido sus tropas entre esta poblacion y la

de Dantzig, enlazando sus operaciones con las de los rusos por la parte de Thorn, de manera que defendia la bajada hácia el mar con treinta mil hombres, incluidas las guarniciones. Los rusos con cien mil, ocupaban la vertiente interior, apoyada la espalda en unos bosques espesos, y protegidos por los rios Ukra y Narew, rios que se reunen antes de desaguar en el Vistula, y describen un ángulo cuyo remate vá á apoyarse en aquel gran rio, algo mas abajo de Varsovia.

Los coligados podian ejecutar dos combinaciones; ó reunirse en masa hácia el mar, para aprovecharse de los muchos puntos de apoyo que poseian en el litoral, sobre todo Dantzig, y pasar por la parte baja del Vistula, obligándonos á volver á tomar la alta, sino queriamos que nos cogiesen la vuelta; ó dejar que los prusianos guardasen el mar, y comunicándose entre sí por medio de algunos destacamentos colocados en la línea de los lagos, conducir los rusos hácia la region de los bosques, en el ángulo descrito por el Ukra y el Narew, formando así una especie de rinconada, y dirigiendo la estremidad hácia Varsovia. Napoleon estaba preparado para uno y otro caso, siendo su proyecto, si los prusianos y rusos obraban en masa hácia el mar, subir de nuevo el rio Narew, por los caminos que atraviesan la region interior, y despues dejarse caer por la izquierda, para arrojar al enemigo al mar ó hácia la parte baja del Vistula. Mas si, al contrario, se quedaban los prusianos hácia la costa, entre Dantzig y Königsberg, y los rusos avanzaban á lo largo de Narew y el Ukra sobre Varsovia, penetrando Napoleon por Thorn entre unos y otros, estaba decidido á girar perpendicu-

larmente sobre la derecha, cuya estremidad descansaria sobre Varsovia, subir por la izquierda, á fin de separar con aquel movimiento de conversion á los prusianos de los rusos, y arrojar á estos en el caos de bosques y pantanos que hay en lo interior. Si se lograba esta separacion, era facil de conquistar la region marítima, defendida por algunos miles de prusianos, y al mismo tiempo nos apoderábamos de todas las riquezas materiales de la coalicion.

Segun las apariencias, los coligados habian adoptado la segunda de las dos combinaciones que acabamos de describir, pues, los prusianos ocupaban la region marítima, ligando sus operaciones con las de los rusos por medio de un destacamento situado en las cercanias de Thorn, y los rusos estaban formados en masa en la region inferior, sobre el Narew y los riachuelos que en él desaguan. El general Benningsen, que mandaba el primer ejército ruso, compuesto de cuatro divisiones, se habia replegado del Vistula al Narew, al acercarse los franceses, y tomado posiciones en el fondo del ángulo formado por los rios Ukra y Narew; el general Buxhoevden, con el segundo ejército, compuesto tambien de cuatro divisiones, estaba detras sobre la parte alta del Narew y el Omulew, en las cercanias de Ostrolenka; y el general Essen no habia llegado aun al teatro de la guerra con las dos divisiones de reserva. A fin de adular las pasiones de los ya veteranos soldados rusos, se nombró comandante en gefe de todas aquellas tropas, al general Kamenski, lugarteniente que fué de Suwarow, y que era tan rudo y enérgico como el ilustre guerrero moscovita,

pero no tenia ninguno de sus talentos. Despues de retrogradar en un principio en presencia de los franceses, echando menos los rusos el terreno perdido, quisieron volver hácia adelante; pero al ver que nuestro ejército estaba muy bien preparado para recibirlos, tornaron á ocupar sus posiciones detras del Ukra y el Narew.

Asi que Napoleon se enteró de la situacion en que se hallaban los prusianos y rusos, esto es de que los primeros se habian establecido á lo largo del mar, y aglomerado los segundos en la region interior, ligandose entre sí unos y otros hácia Thorn de un modo débil, resolvió oponerles la maniobra que habia ideado para este caso, es decir, desembocar por Thorn con su izquierda reforzada, separar los prusianos de los rusos, y arrojar á estos en las escabrosidades de lo interior. Ya habia dirigido hácia Thorn al mariscal Ney; pero encaminó tambien allí al mariscal Bernadotte con el primer cuerpo, y la division de Dupont, enviando el cuerpo del mariscal Soult intermedariamente por Sempolno hácia Plock, para que pasase el Vistula entre Varsovia y Thorn, y encargándole ligase sus operaciones, por la izquierda con los mariscales Ney y Bernadotte, y por la derecha con el mariscal Augereau. Como los dragones remontados en Potsdam se habian incorporado ya al ejército, Napoleon los reunió á la porcion de caballería pesada que habia estado descansando en Berlin, y compuso con ellos una segunda reserva de tropas de á caballo, que confió al mariscal Bessieres, quien dejó por un momento el mando de la guardia imperial. Enviada á Thorn aquella segunda reserva, que ascendia de siete á ocho

mil caballos, se agregó á los cuerpos de los mariscales Ney y Bernadotte, con lo cual se reunió en el extremo izquierdo del ejército francés una columna de cuarenta á cuarenta y cinco mil hombres, que bastaba para realizar el movimiento de conversion proyectada. El mariscal Soult, á la cabeza de veinte y cinco mil hombres, formaba el centro; los mariscales Augereau, Davout y Lannes, formaban la derecha, destinada á apoyarse en Varsovia; y todos aquellos cuerpos estaban bastante cerca unos de otros para cooperar de consuno, y poder presentar en el espacio de algunas horas, setenta mil hombres en cualquier punto donde apareciese el enemigo confiado en sus muchas fuerzas. Napoleon suponía, pues, que si su izquierda avanzaba á marchas rápidas mientras la derecha giraba perpendicular y lentamente, podria recoger á los rusos de paso, y despues de separarlos de los prusianos, arrollarlos del rio Ukra al Narew, y de este hácia Bug, lejos del mar y perdidos en lo interior de Polonia. Si el tiempo favorecia estos proyectos, facilitando las armas, era posible que los rusos fuesen rechazados á tanta distancia de su base de operaciones, y del pais en que vivian, que su derrota se convirtiese en un verdadero desastre.

Queriendo Napoleon girar sobre Varsovia, pero poder igualmente alejarse de ella en caso necesario, si se veia obligado á seguir el movimiento de su izquierda y subir con ella, mandó hacer obras de importancia en el arrabal de Praga. Reducianse estas obras á fortificarlo con unas hechas de tierra y madera, lo que equivale á una escarpá de mampostería, debiendo añadir que fortifi-

cado aquel barrio de este modo, debía servir de cabeza de puente en Varsovia. En seguida mandó Napoleón al mariscal Davout, que se había dirigido desde el Vístula hacia el Narew, echase un puente en este último río, y lo pusiese en estado de defensa; y al mariscal Augereau, que se preparase para pasar el Vístula por Modlin, echase allí también un puente fijo, y lo hiciese inatacable en una y otra orilla. Al general Chasseloup se le encargó trazase las obras mandadas hacer, encargándole igualmente Napoleón emplease exclusivamente tierra y madera, colocase allí la artillería gruesa cogida al enemigo, y diese trabajo, pagándoles por supuesto, á gran número de jornaleros polacos. Concluiremos diciendo que Napoleón deseaba que aquellas fortificaciones de tierra y madera, adquiriesen el valor de una fortificación permanente, para que dejando allí á los polacos recién armados y algunos destacamentos franceses, pudieran defenderlas, mientras el ejército se dirigía hacia adelante, si así lo exigía el resultado de las operaciones emprendidas.

Como las órdenes de Napoleón siempre se ejecutaban con puntualidad, á menos que no fuese absolutamente imposible darles cumplimiento, por que él mismo cuidaba de su ejecución con suma vigilancia, el general Chasseloup dió principio al instante á las obras mandadas hacer; pero le costó trabajo encontrar jornaleros, pues de resultados de las violencias ejercidas por los rusos, y el temor de que los franceses hicieran otro tanto, los aldeanos habían huido con familias, ganado, acémilas y carros hacia el territorio de la Polonia austríaca, cuya frontera, por lo inmediata, y por es-

tar cerrada á los dos ejércitos beligerantes, presentaba un asilo próximo y seguro. Aldeas enteras habían huido, llevando al frente sus sacerdotes, á fin de librarse de los horrores de la guerra, y no se encontraban brazos por ningún precio. En Varsovia era donde había algunos, pero casi todos estaban ocupados en construir hornos, y arreglar los establecimientos militares que era preciso proporcionar á un ejército de doscientos mil hombres, no pudiendo emplearse en otra parte. Echóse mano, pues, de los soldados; pero desgraciadamente empezaban estos á resentirse de las fatigas, y sobre todo de la influencia de la estación, hasta entonces más húmeda que fría. Resentíanse también de las privaciones, porque las provisiones pedidas á Galiçia no llegaban, y aun en Varsovia no andaban muy abundantes en cuanto á alimento. El mariscal Lannes estaba allí acampado con sus dos divisiones; el mariscal Davout más allá, es decir en la orilla del Narew, río que desagua en el Vístula, algo más abajo de Varsovia; y desde Varsovia al Narew había cerca de ocho leguas, muchas landas, poco terreno cultivado y menos habitaciones. Los soldados del cuerpo de Davout tenían que comer carne de cerdo, por carecer de vaca ó carnero, y estaban atacados de disenteria, no comiendo además otro pan que el poco ó mucho que le enviaban todos los días. El mariscal de quien vamos hablando, tenía su cuartel general en Jablona, y la cabeza de su columna en la misma orilla del Narew, hacia Okunin, frente por frente á la confluencia del Ukra y el Narew. No contento con esto, y á pesar de las vanguardias rusas, pasó el Narew, echó

un puente en dicho río, con la ayuda de algunas barcas que se habian recogido, y mandó hacer obras de defensa en los extremos del puente; de suerte que podia maniobrar en una y otra orilla. Sin embargo, pasó el Narew mas abajo del puente en que el Ukra se reune con él, y le faltaba pasarlo mas arriba, ó por el mismo Ukra, para penetrar en el ángulo que ocupaban los rusos; pero como eran muchos, y estaban fuertemente atrincheros en un terreno elevado, cubierto de arbolado, y armado con artillería, solo podiamos atacarlos pasando el Ukra á viva fuerza, ó lo que es lo mismo, trabar la lucha que solo debia emprenderse estando presente Napoleon.

Los trabajadores del mariscal Davout casi se daban la mano con los del mariscal Augereau, quien se ocupaba con actividad en levantar las obras que se le habia mandado hacer en el Vistula, hácia Modlin, en el sitio en que este río mezcla sus aguas con las del Narew; pero carecia de los medios necesarios, porque todo lo habian destruido los rusos al tiempo de retirarse. Doce barcas, recogidas no solo en la parte alta sino en la baja de Modlin, le sirvieron para que los destacamentos fuesen pasando unos tras de otros, y se afanaba en construir un vasto puente en Modlin, con obras defensivas en las dos orillas. Empero, colocadas sus tropas en medio de los arenales que hay en aquella parte del país, vivian aun peor que las del mariscal Davout, por lo cual tenia prisa de trasladarse á Plonks, mas allá del Vistula, frente por frente al Ukra, y en una comarca mas fértil. El mariscal Soult, por su parte, hizo las marchas que le mandó el emperador, y

empezó á pasar por Plonks, desde donde podia, ó reunirse con el mariscal Augereau, que estaba en Plonks, ó con los mariscales Ney, y Bernadotte, que se hallaban en Biezun, segun diesen de si las circunstancias. En cuanto á los cuerpos, cuya base de operaciones era Thorn, no carecian de nada.

Aquellos vencedores tan listos, que el año anterior invadieron el Austria con tanta prontitud, hallábanse casi detenidos en su marcha triunfal, por un clima húmedo, y nebuloso, un terreno movedizo, arenoso unas veces, y otras pantanoso, y la escasez de viveres, que se iba aumentando á medida que desaparecian los campos cultivados y las poblaciones. Sorprendidos de ello, pero no abatidos, decian mil bromas acerca del cariño que los polacos tenian á semejante patria, y no pedian otra cosa sino que el enemigo de Austerlitz, se les pusiese delante, para vengarse en él de las desgracias causadas por el terreno y el clima.

Al ver Napoleon que los rusos avanzaron primero, retrocedieron despues, y por último, se retiraron de un modo definitivo, creyó que se replegaban hácia el río Pregel, para tomar allí cuarteles de invierno, y mandó á Murat y á Bessieres que los persiguiesen, á la cabeza de cinco mil caballos, el uno de ellos desembocando por Varsovia, con la primera reserva de caballería, y el otro por Thorn con la segunda. Pero no tardó en recibir partes del mariscal Davout, quien, situado como se hallaba en la confluencia del Narew y el Ukra veia á los rusos fuertemente establecidos detras de dichos dos rios; otros del mariscal Augereau,

conformes con los anteriores, y sobre todo del mariscal Ney, que acostumbraba á observar al enemigo de mas cerca, por cuyos partes conoció que ya era tiempo de marchar contra los rusos, y aun preciso, si no queria dejar que invernasen en una posicion demasiado inmediata al ejército francés. Por otra parte, ya se habian acabado los puentes del Vistula, que se proponia convertir en otros tantos puntos de apoyo, y provistos como estaba de algunas obras defensivas, eran capaces de resistir bastante, con tal que hubiese en ellos algunas tropas.

Napoleon salió, pues, de Posen en la madrugada del 15 de diciembre, á los diez y nueve dias de haber permanecido allí, pasó por Kutno y Lowicz, envió á todas partes viveres y medios necesarios para establecer hospitales de sangre, para en caso de un movimiento retrógrado poco probable, pero que su prudencia no podia dejar de tomar en cuenta, y cuidó, en fin, de que sus columnas marchasen hácia Varsovia, ocupándose mas que nada, en que llegasen á aquella ciudad, la guardia y los granaderos de Oudinot (1).

(1) La siguiente carta, indica, barto bien, la situacion en que se hallaban las cosas en el momento de que hablamos en el anterior relato.

*Al general Clarke.*

Lowicz, 18 de diciembre de 1806, á las 7 de la noche.

En este instante acabo de llegar á este punto, y os escribo para que no os alarmeis. Aqui nada hay de nuevo; los ejércitos están en presencia uno de otro, hallándose los rusos en la ori-

Para evitar ruidosas demostraciones, porque no le convenia pagar con compromisos imprudentes algunas aclamaciones populares, entró de noche en la capital de Polonia, á donde ya habia llegado Wibiski, dedicándose con toda la habilidad de su talento, á persuadir á sus compatriotas que debian consagrarse á Napoleon, antes de exigir que él lo hiciera. Muchos de ellos se rindieron á la evidencia de las razones que les dió, siendo uno de los que se ofrecieron á secundar los proyectos de Napoleon, el principe de Poniatowski, sobrino del último rey, jóven, brillante, valeroso, y que era una especie de héroe, adormecido en la molicie, pero dispuesto á despertar, así que oyese el bélico estruendo. El conde de Potoki, el anciano Malakouski, mariscal que fué de una de las últimas dietas, y otros que habian ido á Varsovia, se reunieron en torno de las autoridades francesas, para ver de formar un gobierno; y efectivamente,

lla derecha del Narew, y nosotros en la izquierda. Ademas del puente de Praga, tenemos otros dos, uno en Modlin, y otro en Narew, en la embocadura del Ukra, sin contar á Thorn, y que nuestro ejército, coge veinte leguas, antes de que haya manobrado el enemigo; noticia que os conviene saber. Es muy posible que dentro de ocho dias tengamos una accion que ponga fin á la campaña, y así tomad toda clase de precauciones, para que no quede un fusil ni en Berlin ni en el campo; para poner en buen estado de defensa á Spandau, y Custrin, y para que el servicio sea completo en todas partes.

Escribid á Maguncia y Paris, solo por escribir, diciendo que nada hay de nuevo, y lo que es preciso hacer, en general, todos los dias cuando no pasen correos míos, porque así destruiremos las malas voces que circulen.

NAPOLEON.